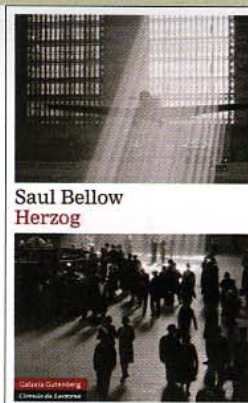


Urgía que alguien encargara una nueva traducción de *Herzog*. No sólo porque la novela se integra en el corpus esencial de la narrativa de Saul Bellow, sino porque a la anterior versión le faltaban pasajes. No era de recibo que cuando la amante de ese neurótico encantador llamado Moses Herzog se dispone a masturbarle con amor, las luces del traductor se apaguen y al lector se le escatime el pasaje. Es un ejemplo de los agujeros que presentaba la anterior versión, la de Rafael Vázquez Zamora, que se realizó en tiempos más problemáticos (y quizás por eso incluso tuviera un ribete heroico). Pero ahora mismo no existe razón para que la obra magna del Premio Nobel de 1976 se exhiba mutilada en las librerías. Galaxia Gutenberg deshace el desagravio con esta edición en tapa dura, convenientemente anotada y que además promete continuar con próximas revisiones de otras novelas de Bellow. Una pena que no se haya coronado la operación con un buen prólogo. (R. V.)



SAUL BELLOW
HERZOG

Trad. de Vicente Campos.
Galaxia Gutenberg,
Barcelona, 2008.

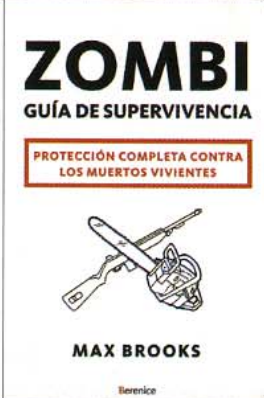
ANÓNIMO
CANTAR DE HEIKE

Gredos.
Barcelona, 2008.



Obra maestra de la cultura japonesa, *El Cantar de Heike* fue escrito a principios del s. XIII y consta de doce breves libros y un epílogo. El texto relata el final de la época de Heian (792-1185), y el inicio de la de los clanes militares, que se prolongaría hasta la entrada de Japón en la era moderna, en 1868. A través de la narración de la lucha por el poder a finales del s. XII entre dos clanes de samuráis, los Genji (o Minamoto) y los Heike (o Taira), descubrimos las estructuras sociales y políticas, las relaciones económicas y valores éticos-religiosos, de un Japón en continua evolución. El texto se ha convertido desde su divulgación en lectura obligada para aquellas personas que deseen acercarse con cierto rigor a un ciertas tradiciones a menudo distorsionadas por la visión occidental. De la excelente introducción de Carlos Rubio López de la Llave: "Que esta obra no pueda llamarse con rigor 'epopeya', ni 'cantar de gesta', 'cantar épico-lírico', 'elegía budista', 'tragedia', 'novela histórica', no es, a todas luces, una carencia, ni un problema. Podrá ser una carencia de esos términos [...] Es decir, el *Heike monogatari* es todas esas denominaciones y mucho más". (I. V)

Esto es cosa seria. La editorial Berenice ofrece al lector interesado (y dios sabe que todos deberíamos estar interesados) este compendio de procedimientos y herramientas que debemos utilizar para enfrentarnos a los muertos vivos. Escrito con escalofriante detallismo y precisión, *Zombi*, de Max Brooks, es: una guía completa del armamento indispensable para el combate a distancia y cuerpo a cuerpo, un manual de supervivencia en condiciones extremas, instrucciones para fortificar pisos y fincas ante ataques imprevistos y, en fin, capítulos enteros dedicados a la kale borroka anti gules. El autor, es hijo de Anne Bancroft y de, sí, Mel Brooks. Además ha sido miembro del equipo de guionistas de *Saturday Night Live* durante, por lo menos, dos años. Vive en Nueva York, pero actualmente se encuentra en un remoto paraje ilocalizable buscando material para su siguiente investigación. Claro, puedes reírte todo lo que quieras pero ya veremos quién está más preparado cuando se levanten los no muertos. (J. R.)



MAX BROOKS

ZOMBI.
GUÍA DE SUPERVIVENCIA

Berenice. Córdoba,
2008.

JOAN BILBAO
COMO UNA HISTORIA DE TERROR

Salto de página.
Madrid, 2008.



Ya en *El hermano de las moscas* Jon Bilbao había dado muestras de dos de las características principales de su prosa: el buen pulso narrativo y la vocación por la extrañeza desatada por, digamos, elementos invasores, irrupciones que propician un tono entre fantástico y existencial. Su nueva entrega, una serie de relatos largos reunidos en *Como una historia de terror*, propone de manera más explícita un juego en el que el lector es llevado a territorios que son igual de sombríos o agrestes que los paisajes interiores de sus protagonistas. La inquietud y la angustia pues, son desatas por este juego de espejos en los que son las víctimas las que parecen proyectar un aire sereno pero inquietante sobre su propio entorno. "Con la ayuda de una escoba, y doblado sobre el alféizar, empujó el cuerpo con la intención de hacerlo caer a la calle. Pero estaba demasiado lejos. Logró desplazarlo un poco, pero no hacerlo pasar sobre el borde de la artesa. Al cabo de varios intentos se vio obligado a desistir. La paloma reposaba con los ojos cerrados y el pico abierto". (M.G.R)